

Aprendo con mi hijo. Una propuesta de intervención desde el aula

Claudia Pricila Tagle García



Prácticas Innovadoras
en educación básica y media superior

2018

INEE
Instituto Nacional para la
Evaluación de la Educación
México

Aprendo con mi hijo. Una propuesta de intervención desde el aula, 2018

Coordinación

Carla Sánchez Alarid

Autora

Claudia Pricila Tagle García

Revisión

Irving Hernández Eugenio (DINEE Guerrero)

Gloria Canedo Castro (DGII INEE)

Carla Sánchez Alarid (DGII INEE)

D.R. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación
Barranca del Muerto 341, Col. San José Insurgentes,
Del. Benito Juárez, C.P. 03900, Ciudad de México.

Diseño

Martha Alfaro Aguilar

La coordinación de esta publicación estuvo a cargo de la Dirección General de Investigación e Innovación. El contenido, la presentación, así como la disposición en conjunto y de cada página de esta obra son propiedad del INEE. Se autoriza su reproducción por cualquier sistema mecánico o electrónico para fines no comerciales.

Cítese de la siguiente manera:

Tagle, C. (2018). Aprendo con mi hijo. Una propuesta de intervención desde el aula. México: INEE.

Consulte el micrositio de Prácticas Innovadoras:

<http://www.inee.edu.mx/index.php/proyectos/practicas-innovadoras>





Presentación

La Dirección General de Investigación e Innovación (DGII) del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), a través de la Dirección de Innovación y Proyectos Especiales (DIPE), creó en 2016 el proyecto Documentación de Buenas Prácticas en Innovación y Evaluación Educativa, con la finalidad de que docentes, directivos, supervisores, asesores técnico-pedagógicos y jefes de enseñanza de la educación obligatoria cuenten con un espacio para compartir la experiencia de su quehacer educativo.

Una Práctica Innovadora (PI) se entiende como un conjunto de acciones originales o novedosas que se realizan en un contexto específico, para mejorar una situación o solucionar un problema relacionado con:

- El aprendizaje de los estudiantes
- La convivencia en el aula o centro escolar
- Atención a la diversidad
- Gestión pedagógica
- Capacitación de colectivos escolares.

El componente innovador está presente, a través del uso de espacios u objetos, tangibles o digitales, de la incorporación de una técnica didáctica, o de la puesta en práctica de un proceso novedoso que los actores educativos utilizan en el desarrollo de su práctica, por ello es necesario que se haga explícita y se refiera al contexto en el que se utiliza.

El componente de evaluación se narra desde la descripción del diagnóstico que se realizó para identificar el estado que guarda la situación que pretenden mejorar, el seguimiento que se hace para verificar avances y resultados del trabajo de intervención.

En esta serie, actores educativos de diferentes estados del país, de los distintos niveles y tipos de la educación obligatoria, comparten experiencias de procesos de intervención que han realizado en el ejercicio de su función, que pueden ser retomados para ponerlos en práctica en otros contextos, con las adecuaciones que consideren pertinentes.

Además de la lectura de las prácticas documentadas, se invita a los lectores a establecer un diálogo con los autores, a través de los espacios destinados para anotar sus comentarios.

Las prácticas innovadoras compartidas mediante este proyecto, se publican en un micrositio del INEE http://www.inee.edu.mx/index.php/index.php?option=com_content&view=article&layout=edit&id=2497

Ciudad de México, 2018



Datos generales

Autor(es)

□ Claudia Pricila Tagle García

Localidad

□ El Cantón, Acapulco, Guerrero

Nivel y tipo educativo

□ Preescolar General

Ámbito de intervención

□ Docencia



Aprendo con mi hijo. Una propuesta de intervención desde el aula

1

Situación a mejorar

Fomentar la lectoescritura por medio de situaciones de aprendizaje que permitan desarrollar la expresión oral y escrita, involucrando a las madres de familia con técnicas de apoyo para el aprendizaje en casa. Para ello, se buscó promover la participación activa en la elaboración de portadores de texto y lograr un acercamiento al lenguaje escrito de manera divertida en los niños.

Para impactar de manera positiva y lograr un acercamiento a la lectoescritura en los niños, se permitió que los alumnos de otros niveles educativos participaran en algunas de las actividades planeadas, logrando que los pupilos se familiarizaran, escribieran, leyera y logran un acercamiento a la lectoescritura, así como el poder expresarse.

2

Diagnóstico

Por medio del trabajo en equipo establecí con los alumnos de preescolar un conjunto de actividades para mejorar su expresión escrita, utilizando su curiosidad innata e involucrando a las madres de familia, para que se sintieran cómodos y seguros al leer y escribir, además de poner en práctica la lectoescritura según su nivel de desarrollo.



Durante el proceso de diagnóstico al inicio del ciclo escolar realicé entrevistas iniciales a las madres a quienes les pedí que me describieran su forma de vida y el estilo de crianza de los niños, así como también datos acerca de su salud y algunos comentarios generales acerca de los niños. El tipo de preguntas que realicé fueron: ¿Cómo es su relación con el niño/la niña? ¿Respetan las normas en la casa? ¿Tiene amigos en casa? ¿Cómo se relaciona con los otros niños? ¿Tiene obligaciones en casa? ¿El niño/la niña conoce sus derechos? ¿Qué actitud asume cuando está en casa? ¿Ha platicado con él/ella para explicarle cómo es su escuela, a qué vendrá? ¿El niño/la niña ha tenido algún acercamiento con lectura de cuentos, escritura, contar objetos, materiales didácticos en casa, con qué frecuencia? ¿Qué comentarios ha realizado cuando se le explica que asistirá al jardín de niños? ¿Gusta de actividades donde él/ella tenga acercamiento a la lectura, cuáles?

A partir del análisis de las entrevistas, reconocí la necesidad de la interacción de los niños con algún medio alfabetizador. En las actividades de diagnóstico apliqué ejercicios de grafo-motricidad e hice preguntas sobre los tipos de texto (cuentos, cartas y recados) y pude notar que nunca se les había leído un cuento en casa, ni conocían los portadores de textos, por lo que me di a la tarea de replantear actividades para un diagnóstico, mediante una rúbrica en la cual detecté las siguientes áreas de oportunidad:

1.- Expresan gráficamente las ideas que quieren comunicar y las verbalizan para construir un texto escrito con ayuda de alguien. Gran parte de las niñas y los niños no sabían lo que era escribir y respecto a su edad y madurez motriz, presentaban dificultades para tomar de manera correcta objetos como crayolas o lápices. Les pedí que escribieran en una hoja su nombre y que anotaran un mensaje para su mamá, ya que al encontrarse en el periodo de adaptación la extrañaban, y enseguida lo escribieron en su hoja. Por medio de esta actividad observé las posibles dificultades para expresarse de manera oral y escrita.



2.- Reconocen las vocales: Se las presenté de manera visual con imágenes y enfatizando el sonido, para que por medio de la lotería las reconocieran. Observé que se les facilitó más, relacionarlas con animales y objetos. Retomé aprendizajes previos sobre lo que era la lotería, algunos ya la conocían, por lo que se me facilitó jugar con ellos, trabajaron de manera individual, les mostré letra por letra y la relacionamos con un juguete o un animal. Posteriormente se las iba mostrando y nombrando para que las anotaran en su carta. Noté que tenían dificultades para reconocerlas, no tenían la seguridad para nombrarlas por lo que no era fácil apoyarse entre el grupo.

3.- Realizan marcas o grafías: Este criterio se observó mediante la escritura de su nombre en los trabajos que realizaban. Los niños desconocían las funciones de la escritura, o no la reconocían como una forma de aprendizaje.

Durante la aplicación de las entrevistas, reconocí que la mayoría de las madres no tenían nociones de cómo apoyar a sus hijos en las tareas, creían que la escuela debe de realizar todo el trabajo de enseñanza sin ningún apoyo en casa. Conforme avanzaba en el desarrollo de las actividades pude observar algunas otras necesidades de mis alumnos que fui apoyando mediante diversas estrategias, por ejemplo, el proceso de adaptación que favoreció la presencia de las madres en las actividades.



Figura 1. Alumna durante las actividades de diagnóstico.
Foto: Claudia Tagle García



3

Contexto

El jardín de niños “Ignacio Zaragoza” pertenece a la zona escolar 44, que se ubica en la comunidad de “El Cantón” al otro lado del Río Papagayo en el estado de Guerrero. Se labora en turno matutino, con tres docentes, yo soy directora encargada y además tengo grupo; no contamos con personal administrativo debido a la ubicación de la escuela y al bajo número de matrícula.

El plantel cuenta con luz y agua potable, dos aulas de concreto, en donde se atienden los grupos de segundo y tercero de preescolar, con 21 y 13 niños respectivamente; también se tiene una galera, ahí se trabaja con el grupo de primero, el cual está conformado por 10 alumnos. Se tienen dos baños pequeños, una galera adaptada para cocina, una cancha pequeña techada y una malla que delimita el espacio del jardín. Se carece de material didáctico y mobiliario adecuado para impartir clases.

Es una zona rural, los habitantes de esta localidad son de escasos recursos; los varones se dedican a sembrar maíz, jamaica, papaya, plátano y coco; y la mayoría de las mujeres, se dedica a cuidar de los hijos y a las actividades del hogar. El nivel educativo de la población es bajo, los padres de familia no siempre pueden apoyar a sus hijos, debido a sus diversas ocupaciones y a su falta de conocimiento sobre los procesos de aprendizaje, por lo que no siempre se refuerza en casa el acercamiento y la adquisición de la lectoescritura.

La comunidad escolar está integrada por padres y madres muy jóvenes. Las costumbres son transmitidas de generación en generación y los alumnos las conocen bien.

4

Descripción de las actividades

Para favorecer el acceso a la lectoescritura, diseñé y puse en marcha, un taller para llevarlo a cabo en 9 sesiones, con el propósito que los estudiantes hicieran un producto diario, de manera concreta, ellos elaboraron portadores de textos, que algunos ya conocían, pero no identificaban su función y su objetivo. Conforme avanzó la actividad se vio la oportunidad de integrar a alumnos de nivel primaria y bachillerato para enriquecer las actividades y ampliar la jornada de trabajo programado, logrando que los párvulos se sintieran con más confianza al estar aprendiendo e impulsando sus competencias de lectoescritura, lo que generó un impacto positivo en la comunidad escolar.

Campo formativo: Lenguaje y comunicación
Competencia: Utiliza diversos textos en actividades guiadas o por iniciativa propia e identifica para qué sirven
Aprendizajes esperados: Explora la diversidad de textos informativos, literarios y descriptivos, y conversa sobre el tipo de información que contienen partiendo de lo que ve y supone. Participa en actos de lectura en voz alta de cuentos, textos informativos, instructivos, recados, notas de opinión, que personas alfabetizadas realizan con propósitos lectores.
Modalidad: Taller
Tiempo: 9 sesiones. 1 hora cada sesión
Recursos: Lotería de vocales, memorama, imágenes de las vocales, revistas, periódicos, cartas, menú de restaurant, recetas de cocina, hojas blancas, crayolas, proyector, computadora, entrevistas a los alumnos de nivel superior. Se trabajó con las niñas y los niños de primero de preescolar.



Inicio

Durante el diagnóstico e inicio de las actividades sólo participaron los niños. Para rescatar los aprendizajes previos se les mostraron imágenes de las vocales y se les preguntó ¿Qué eran?, ¿Cómo se llamaban?, ¿Para qué servían?, sólo uno de ellos contestó lo que eran, pero no sabía para qué servían, mientras que los demás las desconocían.

Después mostré los diferentes portadores de texto: cuentos, cartas, periódicos, folletos, recetas de cocina, instructivos, etc. Les pedí que los describieran. Se les dificultó identificar la similitud de los portadores: todos tenían letras que comunicaban algo. Sus comentarios se enfocaron a las características físicas de los portadores, por lo que tuve que orientar sus observaciones ¿Para qué sirve esta carta?, ¿Qué hay en este papel?, ¿Qué es leer?, ¿Podemos leer esta carta?, ¿Nosotros podemos saber qué dice aquí?, ¿Cómo podemos leer lo que dice en estos papeles? Todos estaban interesados en descubrir lo que les mostraba, como participaban poco, les pregunté de manera directa a cada uno.

Para reorientar sus participaciones, les pedí que volvieran a observar las vocales y que me las describieran físicamente. Les dije como se llamaban, acentuamos su sonido y las relacionamos con imágenes. Por ejemplo, “O” como en oso, “U” como en uva, etc. Esta actividad duró media hora. Posteriormente buscaron las vocales en algunos portadores que les distribuí, les hice la observación de que cada una de las letras tiene un sonido diferente y que juntas nos comunican algo, agregué que por eso, sabemos que es lo que dice.

Continuamos jugando con la lotería de las vocales. A cada niño le entregué una carta con el juego de la lotería y fichas; durante el juego, identifiqué quienes eran los que tenían más dificultades para reconocer las vocales. Les pedí que me ayudaran a mencionar las vocales que anotarían sus compañeros, se acercaron conmigo y comenzamos a jugar. Primero pasó el niño con más dificultad para correr las cartas, sacaba una carta del mazo y yo le decía como se llamaba, para que la dijera en voz alta a sus compañeros y se las mostrara. También había imágenes que sí podían mencionar, cuando alguien ganaba un juego lo anotábamos en el pizarrón y comenzábamos de nuevo. Este juego duró 15 min.



Después jugamos con un memorama por media hora, para afianzar los aprendizajes obtenidos. De tarea les dejé investigar en casa, para que servían algunos de los portadores: cartas, periódico, trípticos, etc. Así, en la siguiente sesión realizamos una lluvia de ideas para retomar los usos de los portadores de texto y así adentrarnos en la elaboración de los mismos, las respuestas se escribieron en el pizarrón.

Desarrollo

Mediante una reunión grupal informé a las madres acerca de la implementación del taller y la duración que tendría. Les pedí su participación una hora diaria al inicio de la jornada. Conformé dos equipos de trabajo. El objetivo de esta actividad fue elaborar un cuento de manera colectiva.

Mostré a los alumnos un cuento llamado “La bruja Winnie” que es parte del acervo de cuentos del aula. Les pregunté si lo conocían y para qué servía, de los 10 alumnos solo 6 respondieron asertivamente, algunas de sus respuestas fueron: -es un libro con dibujos para contar, -es una historia, -es un cuento para leer, -ese cuento ya lo leí, etc. También les pregunté ¿De qué trataría el cuento? ¿Cómo podíamos saber que decía? Procedimos a la lectura del mismo. Después les pregunté: ¿Quiénes participaron en el cuento? ¿Por qué Wilbord, el gato de la bruja, cambió de color? ¿Dónde vivía Winnie la bruja? ¿Cuántos personajes eran? etc. Durante este proceso los niños estuvieron motivados y expectantes de lo que sucedería en el transcurso de la historia.

Después les pedí que, de manera colectiva, cambiaran el final al cuento, cada integrante escribió lo que iban aportando a éste. Con ayuda de las madres, los alumnos escribieron algunas palabras y otros elaboraron los dibujos para ilustrarlo. Ellas apoyaron mucho ya que guiaban a sus hijos en las actividades y los niños se divirtieron escribiendo y dibujando. El ambiente de trabajo fue agradable y colaborativo, las madres se apoyaban. Los niños por su parte, también fueron colaboradores, cuando alguien perdía el objetivo de la actividad o no sabía cómo realizar el trazo de las letras, entre ellos se corregían, por ejemplo, cuando alguno observaba que el otro escribía mal. La actividad resultó ser provechosa para ellos también. Los niños se sintieron en confianza y cuando las madres se retiraron se realizó la retroalimentación con los niños evaluando sus aprendizajes y su colaboración con una rúbrica.



Durante los siguientes días se manejó la misma mecánica de trabajo, les dejé investigar acerca del portador de texto que trabajaríamos el día siguiente. Hicimos una lluvia de ideas que los niños iban escribiendo en el pizarrón y yo en mi bitácora. Las madres asistieron una hora, utilicé dinámicas de integración como: el barco se hunde, el conteo de los asistentes y la identificación de las vocales para formar equipos y elaborar los portadores de texto.

Ya que la asistencia de algún familiar para apoyo de las actividades en el aula mejoró, continué invitándolos de manera personal, me desplazé a sus hogares y platiqué con ellos, para que pudieran entender la importancia de su apoyo para realizar las actividades. Les mostré los productos elaborados en días anteriores por sus hijos que no recibieron su ayuda.

Antes de la elaboración de los portadores, apliqué algunos ejercicios de grafo-motricidad a los niños para que poco a poco, fueran mejorando los trazos de las letras e identificaran algunas características de la escritura. Para la elaboración de los folletos de las cartas y el periódico trabajé durante una hora y media utilizando las TICS. Les proyecté a los niños un video que mostraba su proceso de fabricación, por lo que elaborar el producto final fue menos complicado. Me pude percatar del nivel de escritura de los niños, quienes en ocasiones escriben como pronuncian las palabras.

El uso de la computadora y del proyector mantuvo el interés de los niños, ya que para la mayoría es un elemento nuevo. Las madres apoyaron durante el desarrollo de las actividades, con los trazos, y en la elaboración de los portadores para favorecer la escritura y para fomentar el aprendizaje, por medio de la atención personalizada de los padres a sus hijos.

La tercera sesión fue la elaboración del periódico, decidí que realizaran entrevistas a estudiantes de bachillerato, ya que algunos de los padres tienen hijos en ese nivel. Les preguntamos cuáles eran sus intereses, para ello, los niños elaboraron y aplicaron, con ayuda de sus familiares, un cuestionario acerca de qué profesiones les gustaría estudiar. Esto se anexó al periódico con noticias relevantes de la comunidad.



Comenzamos escribiendo en el pizarrón los temas de interés de los niños y después de los padres, aproveché para que ellos mismos pasaran al frente acompañados de los alumnos a escribir al pizarrón y así crear un clima de confianza. Algunos de los temas frecuentes fueron ¿Cómo es la primaria? ¿Qué pueden estudiar los alumnos que egresan de la preparatoria? ¿Qué vamos a comer en el comedor comunitario? etc. Se eligió el tema del estudio superior y comenzamos a elaborar las preguntas. Cada padre pasó al frente a escribir una pregunta diferente y los niños la copiaban en sus hojas con dificultades: ¿Sabes qué harás al terminar la preparatoria? ¿Te interesa alguna profesión? ¿Dentro de tu comunidad puedes ejercer estudios que te ayuden a ejercer esa profesión? ¿Qué tendrías que hacer para lograr tener una carrera? etc.

En el proceso me di cuenta de que los niños preescolares avanzaron considerablemente en su participación oral y escrita, ya que como mencioné anteriormente, nunca habían tenido un acercamiento formal a la lectoescritura. Al término nos desplazamos a la preparatoria para aplicar los cuestionarios, en el camino los padres comentaron desconocer los intereses de sus hijos mayores, los niños se emocionaron por que verían a sus hermanos, ya que hacer una actividad fuera de la escuela no es muy común. Pedí autorización a la supervisora y cada padre eligió a un alumno, fue fácil entrar en confianza debido a que se conocen muy bien entre habitantes y algunos son parientes, los niños registraron sus respuestas en sus hojas. Esta actividad me permitió involucrar a otro nivel educativo, crear lazos entre docentes, así como motivar a los niños a escribir. Fue importante ver a sus familiares trabajar para un fin común, los alumnos estaban motivados y predispuestos al aprendizaje, los jóvenes mostraron una actitud de empatía con los niños más pequeños y apoyaban su escritura corrigiéndoles.

En la sesión cuatro se realizaron los folletos y proyecté un video en donde los niños podían observar paso a paso su elaboración para que les resultará más familiar a la hora de producirlo. Comenzamos repartiendo el material: hojas blancas y lápices y organizando el espacio sentándonos en forma de luna para que todos pudieran observar el video y pudiera tener mejor control del grupo. Por medio de diapositivas e imágenes fui proyectando paso a paso y preguntando, ¿Cuál creen que es el primer paso? ¿Por qué? ¿Cómo podemos comenzar? Por medio de un consenso se eligió el tema: la alimentación saludable, se buscaron recortes en revistas y láminas. Posteriormente se comenzó a plasmar, los niños copiaban lo que los padres escribían y así participaban ambos.



Debo decir que el apoyo a sus hijos fue de suma importancia para lograr una participación activa de los alumnos. Los folletos fueron repartidos al final de la jornada a otros alumnos del jardín de niños. Los mensajes que compartieron los niños eran de motivación, por ejemplo -Come bien para crecer fuerte y sano. Esto se sumó a unas láminas del plato del buen comer. Al término doblamos los folletos y repartimos a las demás aulas. Esta actividad no fue muy tardada ya que las imágenes proyectadas eran muy claras y guiaban paso a paso la actividad sin necesidad de que yo interviniera mucho.



Figura 2. Elaboración de folletos, cada padre de familia e hijo escribían al mismo tiempo los mensajes que querían compartir. Foto: Claudia Tagle García

Antes de continuar con los siguientes portadores, reforcé la escritura de los alumnos utilizando la estrategia del cuento viajero. Todos los días elegían un cuento y lo leían a sus padres o hermanos en casa. Después realizaban dibujaban o escribían lo que más les había gustado del cuento y realizaban ejercicios de grafo-motricidad, con la finalidad de que al término del taller mejoraran sus gráficas.

La actividad que continuó, se apoyó en los videos sobre cómo hacer una carta, sus partes, sus elementos y el desarrollo. Primero entre todos elegimos a los destinatarios, se decidió por familiares de los alumnos que están en Estados Unidos, se repartió el material y se comenzó preguntándoles a los niños cuál era el mensaje que querían escribirles. Los padres o madres los apoyaron con la escritura. Mientras tanto, vimos las partes que componen a una carta: el saludo, el cuerpo y la despedida.



Les expliqué el procedimiento que sigue una carta para llegar a su destinatario y mostré videos sobre los carteros para que comprendieran mejor de lo que trataba. En esta sesión no hubo mayor problema durante el proceso de elaboración, ya que los alumnos ya estaban más familiarizados con el proceso de escritura y sus papás parecían entender el apoyo que necesitan sus hijos. Cabe mencionar que cada padre eligió su estrategia para ayudar a sus hijos, algunos escribían con el lápiz sin remarcar demasiado para que los niños resaltaran las letras, otros escribían primero y los ayudaban a copiar letra por letra y los demás optaban por dirigir el trazo tomando la mano de sus hijos al escribir.



Figura 3. Visualización del video sobre el proceso de la elaboración de las cartas, primero se trabajó con los alumnos y después con los padres. Foto: Claudia Tagle García

Para la sexta sesión elaboramos una receta de cocina, previamente conversé con las madres para explicarles que gracias al trabajo dinámico realizado con los alumnos, ahora estaban familiarizados con la escritura, por lo que ya no era necesario el acompañamiento en el aula, pero que era de suma importancia que continuaran este seguimiento con las recomendaciones y las estrategias aprendidas hasta el momento, para reforzar la escritura de sus hijas e hijos en casa, todos estuvieron de acuerdo y se realizaron compromisos escritos para seguir apoyando.

Cuando comenzamos con las actividades lo primero que se hizo fue el rescate de aprendizajes previos, ya que anteriormente habían investigado qué era una receta de cocina se escribieron las respuestas en el pizarrón: -es cómo hacer comida, -lo que nos dice cómo cocinar –son las que nos enseñaste que tenían letras, etc.



Les mostré una receta, la pegué en el pizarrón para indicaron y con diferentes colores indiqué sus características: título, ingredientes, pasos a seguir. Les dicté a los niños los pasos a seguir y fuimos enumerándolos en el pizarrón para hacer más fácil su comprensión. Después ellos escribieron la receta en una hoja guiándose del ejemplo. Cuando necesitaban ayuda le pedía a algún otro niño que retroalimentara el trabajo de su compañero para que se apoyaran, realizaba observaciones a la escritura de los niños y si notaba que alguno de ellos escribía de manera incorrecta corregíamos el trazo.

Al término, revisé el contenido de su escrito y pregunté si alguno tenía dudas sobre lo que haríamos antes de comenzar con la elaboración de la receta. Comencé por mostrarles la receta y les pedí que me leyeran de sus hojas los pasos a seguir para comenzar, uno de los alumnos me dijo título de la receta y los demás repetían después. Les solicité que me leyeran cuáles eran los utensilios que necesitaríamos para cocinar, fue muy gratificante verlos interpretar sus escritos, estaban muy motivados.

Continuamos colocando los utensilios en su lugar y di instrucciones de seguridad para evitar accidentes, poco a poco leían los pasos y yo hacía lo que ellos me decían, si se equivocaban en los pasos los cuestionaba para que reflexionaran sobre el orden, conforme avanzaba la actividad les entregue otra hoja de papel en la que registrarían lo que fueran observando; el color de la gelatina, la consistencia, iba guiando sus observaciones por medio de preguntas; ¿De qué color es la gelatina? ¿Para cuantos vasitos creen que nos alcance? –Vamos a contarlos, ¿Qué utensilio debemos utilizar para mezclar la gelatina? Etc. También les pedía que registraran las palabras nuevas para ellos como “mezclar”, “ingredientes”, “cantidad”, “porción”, etc. Cuando terminamos de elaborar las gelatinas y se enfrió un poco les dejé que me ayudaran a servir en los vasitos y los llevamos al refrigerador, las comimos hasta el otro día y las repartimos, según los gustos de los niños. El resultado fue satisfactorio ya que no sólo escribieron su receta, sino que la elaboramos con utensilios de cocina. Les mencioné sobre la importancia de saber leer y escribir para aprender y conocer más.

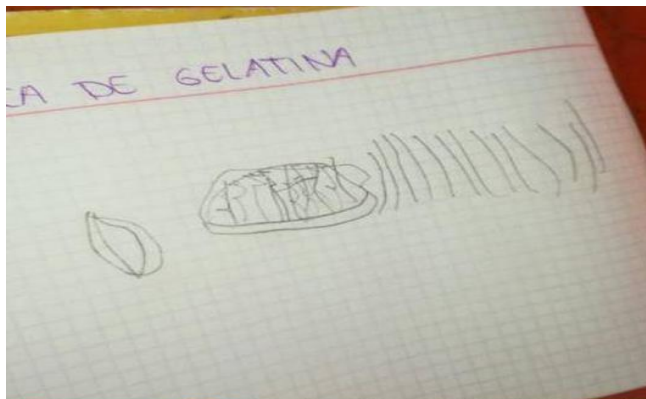


Figura 4. En esta actividad algunos niños ya reconocían algunas vocales y las escribían sin copiar por lo que a partir de este punto ya se podían identificar avances. Foto: Claudia Tagle García

En la séptima sesión hicimos carteles, para esto incluí a algunos alumnos de primaria de la comunidad. Elaboraron un cartel junto a sus hermanos de preescolar, que plasmaba la importancia de la lectura. Se les preguntó a los niños que podían escribir, que hicieran mensaje para motivar a otras personas a leer, los niños más grandes opinaron y escribieron varias ideas en el pizarrón y se seleccionaron algunas como: -La lectura nos abre las puertas, -Lee, para ser mejor persona, -Si lees aprenderás más. Para hacer los carteles, los niños pequeños copiaban lo que sus hermanos escribían, fue una actividad divertida para los niños porque sentían complicidad con sus hermanos, los niños escribieron con lápices y los más pequeños remarcaron con crayolas y juntos ilustraron el cartel con dibujos hechos por ellos mismos, posteriormente se pegaron en el jardín para que la comunidad educativa tuviera acceso a la información.

Los estudiantes de la primaria externaron su alegría por acompañar a sus hermanos y se mostraron preocupados por continuar ayudándolos. Se establecieron compromisos y aceptaron que harían algunas actividades con ellos, como la lectura de los cuentos que mis alumnos eligen para llevar a casa.

Para concluir esta actividad, mediante una lluvia de ideas, se retomaron las dificultades que tuvieron los niños más pequeños al escribir, pero al parecer sus grafías ya eran consideradas por ellos como letras y conocían el mensaje que habían escrito, eso mostró un avance en su proceso de expresión escrita. De tarea se les dejó investigar algunas palabras clave que utilizaron en las actividades anteriores para realizar un diccionario: mezclar, agregar, consistencia, ingredientes, hervir y cuajar.

La octava sesión se trató de producir un diccionario pequeño con palabras que algunos de los niños no conocían, relacionadas con la escritura como sacapuntas, borrador, lapicero, folleto, carta, pintarrón, gis, etc. Comenzamos escribiendo en una hoja su nombre, lo copiaron de unas regletas que elaboré a computadora, todos los niños ya podían realizar los trazos de las letras de sus nombres ya que anteriormente realizaban ejercicios de grafomotricidad.

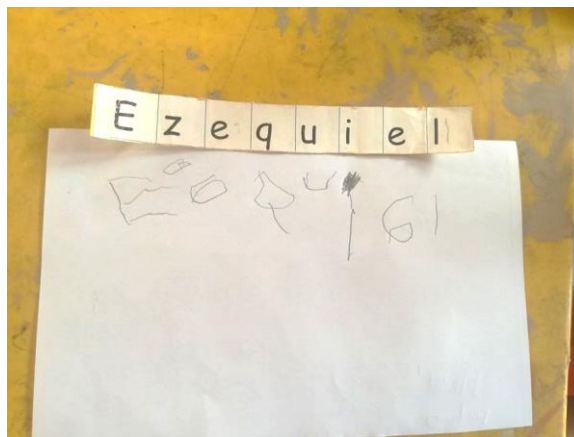


Figura 5. Letras copiadas de regletas con los nombres del objeto. Foto: Claudia Tagle García

Comenzamos leyendo las definiciones de las palabras que les había pedido investigar. Estas nos sirvieron para hacer un diccionario en forma de un pequeño libro. Los alumnos escribieron las palabras que habíamos investigado y yo escribí su significado, después recortamos y pegamos imágenes para que les fuera más fácil comprenderlas.

Posteriormente, hicimos una retroalimentación de las palabras que trabajamos para ver si algún niño todavía tenía dudas, pero me di cuenta que el haber escrito las palabras los ayudó a comprender mejor su significado. Llevaron ese diccionario a casa para que explicaran a sus familiares la actividad que habíamos hecho y al final anexamos ese diccionario al acervo bibliográfico del aula.

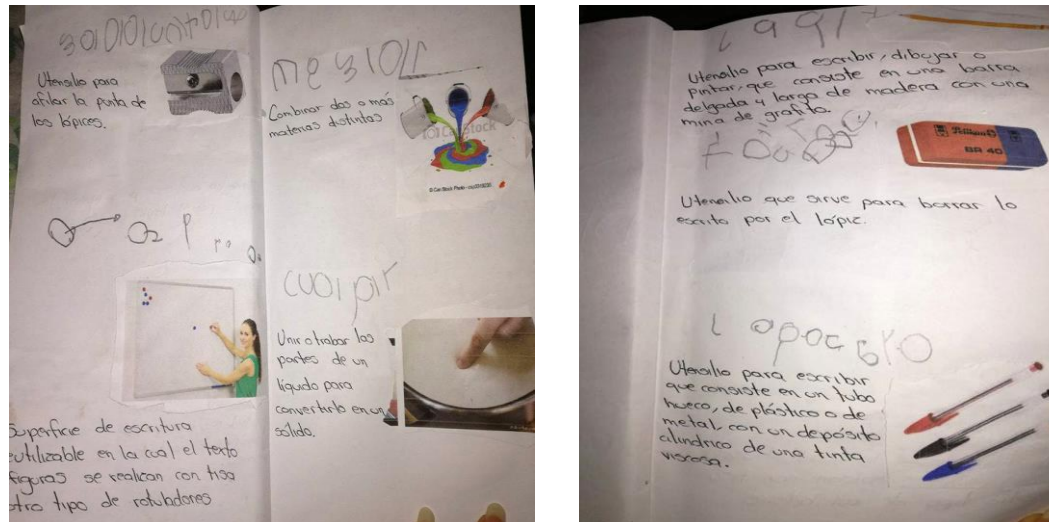


Figura 6. Diccionario elaborado por los niños. La mayoría de los alumnos realizaban los trazos de las letras con facilidad y más confianza, lograban expresar lo que decía su texto y lo relacionaban con el dibujo que se pegó a un costado de la escritura. Foto Claudia Tagle García



Cierre

En la novena sesión volví a citar a las madres de familia, para realizar una retroalimentación de los avances y las dificultades presentadas en el aula durante el desarrollo de las actividades. Primero se comentó que el taller fue muy provechoso para el avance de los niños en la lectoescritura, esto lo advertí comparando la lista de cotejo que realicé durante el diagnóstico y las que elaboré durante las actividades donde identifiqué los aprendizajes esperados desarrollados en un 80%.

Realicé una coevaluación entre los mismos niños, quienes, de manera participativa, expresaron su alegría y sus observaciones sobre el trabajo que realizaron otros de sus compañeros, también se expusieron algunos de los trabajos realizados durante las actividades y se hizo una comparación entre estos para identificar los aspectos de mejora en los niveles de lectoescritura de cada niño. También se leyeron mis anotaciones en el diario de trabajo como puntos observados para mejorar en casa.

La participación de las madres de familia fortaleció mi intervención, ya que por medio de sus coevaluaciones obtuve resultados más objetivos y claros sobre el proceso de aprendizaje de mis alumnos. Además de que recibían apoyo personalizado en casa, de acuerdo con las perspectivas sobre el desempeño de sus hijos.

Cuando realizamos la coevaluación al finalizar cada actividad, me aseguré de que se comprendieran los criterios establecidos para medir avances y si notaba que había alguna dificultad para comprender, replanteaba la idea principal. Por ejemplo: “Su participación fue acorde a las actividades que estamos realizando?”, “Cuando los niños participaron, ¿fue acerca del tema que estábamos tratando?” o “¿Su hijo habló sobre la elaboración de la carta, periódico, folleto?, por mencionar otro ejemplo, “copiar su nombre” es una acción muy clara, y perceptible, pero, “considera que su hijo comprende el objetivo de las actividades” es una acción más compleja de identificar por parte de los padres.



Algunos de los criterios que valoré para realizar la evaluación del taller fueron:

- ✓ Los alumnos mostraron avances durante las actividades aplicadas
- ✓ El acercamiento a la lectoescritura fue favorable para continuarla fomentando a largo plazo
- ✓ La participación de los padres apoyó el desarrollo de los aprendizajes esperados
- ✓ Los alumnos mostraron interés por participar en las actividades
- ✓ Las actividades diseñadas fueron apropiadas para alcanzar los objetivos
- ✓ Mi desempeño fue el apropiado para brindar retroalimentación en las actividades
- ✓ Logré desarrollar un ambiente de confianza y colaboración entre alumnos padres y docente.

INSTRUMENTO DE PARTICIPACIÓN ELABORADO POR LOS PADRES DE FAMILIA, DURANTE LAS ACTIVIDADES							
Sabe copiar su nombre	Su participación es acorde a las actividades que estamos realizando	Considera que su hijo comprende el objetivo de la actividad	Su hijo solicita apoyo para realizar la actividad	Su hijo se involucra en la actividad que estamos realizando	La tarea de ayer le sirvió para las actividades de hoy	Le cuesta trabajo apoyar a su hijo	Ha notado algún cambio en la forma de trabajo de su hijo



INSTRUMENTO DE PARTICIPACIÓN ELABORADO POR LOS PADRES DURANTE LAS ACTIVIDADES

Respondió al menos dos cuestionamientos planteados	Expresó mediante el dibujo, de manera oral o escrita, alguna reflexión de la historia	Identificó a los personajes del cuento	Participó durante el proceso de final del cuento	Planteó algún cambio en la historia, ya sea en el inicio, nudo o desenlace	Comentó lo que más le gustó de la historia	Identificó el uso del lenguaje escrito y su importancia
--	---	--	--	--	--	---

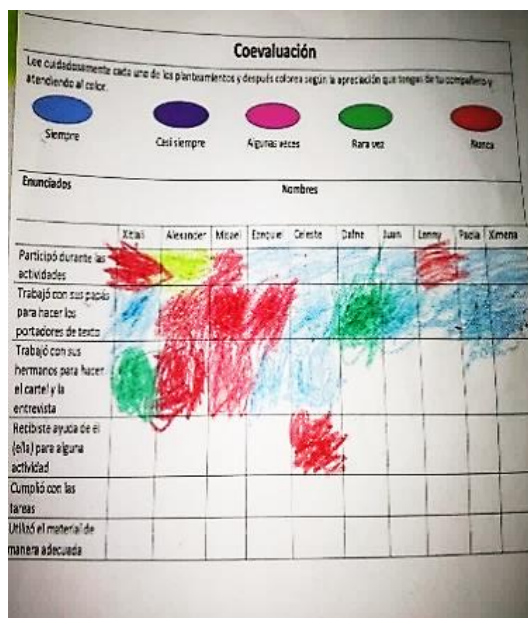


Figura 7. Coevaluación elaborada por los mismos alumnos para sus compañeros, criterios que se tomaron en cuenta en la coevaluación. Foto: Claudia Tagle García

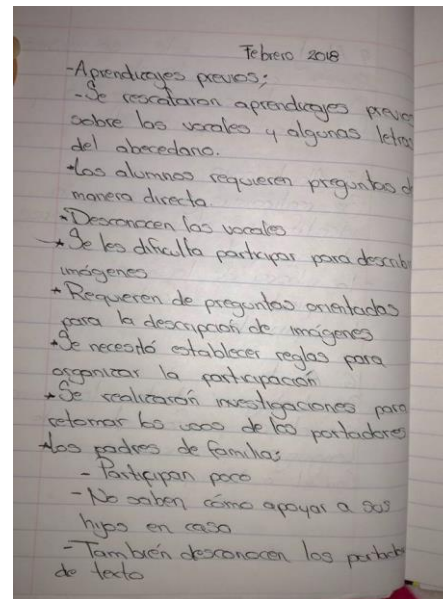
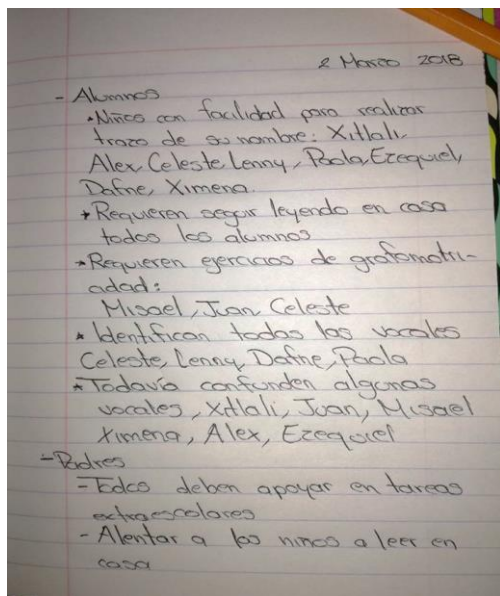


Figura 8. Algunas anotaciones hechas en el diario de trabajo, durante el diagnóstico y en las actividades realizadas durante el cierre de las actividades. Foto: Claudia Tagle García

Entre los padres se comentaron estrategias de apoyo en casa como tareas extraescolares, ejercicios de grafomotricidad, lectura de cuentos, la mochila viajera y estar al pendiente de los avances de los alumnos. Se acordó en asamblea que: 1.- Deberían tener una actitud positiva para ayudar a los niños en casa. 2.- Supervisar las tareas. 3.- Alentar a los niños a leer e interpretar cualquier medio impreso como cuentos, periódicos, revistas etc. Como seguimiento a la supervisión de las tareas me comprometí a poner recados en los cuadernos, cuando tuviera alguna tarea que realizar, también me ofrecí a continuar llevándoles diferentes cuentos, o portadores de texto para que leyeran en casa y fortalecer la lectoescritura por medio de actividades cotidianas en el aula.



5

Componente innovador

En mi comunidad los padres de familia no conocían la importancia del nivel preescolar para el desarrollo de los alumnos, pensaban que sólo es un nivel de adaptación para comenzar con el aprendizaje formal. Por eso algunos niños ingresan hasta el segundo grado y presentan rezago escolar en los siguientes niveles escolares. Al darme cuenta de esta situación, me di a la tarea de investigar las razones por las que no enviaban a sus hijos al jardín y entrevistando a algunos padres renuentes, pude identificar que creían que sólo se realizaban juegos sin ninguna función pedagógica.

Tomando en cuenta el diagnóstico me propuse involucrar a los padres de familia para mejorar el aprendizaje de mis alumnos, apoyarlos en su proceso de adaptación y lograr un vínculo favorecedor entre padres, alumnos y maestra para que comprendieran el impacto que tiene el nivel preescolar en el desarrollo de sus hijos y por lo tanto la mejora de la comunidad a largo plazo.

El involucrar a otros niveles educativos fue un elemento que no se había realizado anteriormente en un taller de preescolar. Esto fomentó el interés de los pequeños, por conocer qué era lo que se encontraba escrito en los diversos portadores de texto que aún no conocían dentro de la comunidad. También involucré a los padres y/o madres de familia en actividades que también les sirvieron a ellos para sensibilizarlos en relación al trabajo pedagógico que se realiza en el jardín de niños. Además, compartieron estrategias de apoyo para utilizar la lectoescritura en casa y desarrollar los aprendizajes esperados planteados.

Por otra parte, el uso de las TIC facilitó el aprendizaje de los alumnos, con la visualización de imágenes les fue más fácil comprender el objetivo de cada una de las sesiones sin descuidar la importancia del apoyo familiar y el ambiente dinámico en los aprendizajes.



6

Resultados

Los aprendizajes obtenidos por los alumnos fueron satisfactorios ya que cada elemento de la lectoescritura se logró desarrollar en un alto porcentaje. Los primeros avances se notaron cuando los alumnos identificaron sus grafías como escritura y por medio de ellas expresaron sus ideas. Posteriormente se dieron espacios en donde ellos utilizaron la lectura por medio de la interpretación de imágenes, algo que anteriormente no podían hacer, por miedo, pena o desconocimiento de una técnica de lectura.

De manera paulatina mostraron confianza para acercarse a leer los cuentos que estaban en la biblioteca del aula y se interesaban por saber más, sus trazos todavía no se acercan a las letras convencionales, pero ya identifican algunas de manera visual. Otro logro fue el trabajo con los padres de familia que se involucraron en las actividades de manera directa, mejoró la comunicación del padre y los alumnos hacia mí como docente, tienen más interés en conocer los aprendizajes de sus hijos y en apoyarlos en casa con las tareas.

Finalmente, de manera colegiada, se mostraron los resultados obtenidos en el aula en la reunión de Consejo Técnico Escolar en donde se aportaron ideas nuevas para continuar mejorando los talleres de lectoescritura con los niños del jardín y mejorar la práctica docente mediante estrategias que se adecuen a las necesidades de cada grupo.

Mediante el siguiente instrumento, se evaluaron los aprendizajes de los niños el inicio de las actividades:

Expresan gráficamente las ideas que quieren comunicar		Reconocen las vocales		Realizan marcas o grafías		Utilizan la escritura como medio de comunicación		Interpreta imágenes		Participa durante las actividades		Reconoce algunas características del sistema de escritura	
Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No



Los resultados obtenidos fueron muy favorables ya que de manera notoria se identificaron los avances, por lo que pienso que se seguirá trabajando el campo formativo de lenguaje y comunicación por medio de talleres. Algunas de mis notas en el diario de trabajo suman elementos de evaluación que no se plasmaron en las rúbricas, la mayoría de los alumnos mostró mejoras en diferentes aspectos de la escritura:

Esta experiencia me ha servido para empatizar con los padres acerca de las necesidades de la comunidad, la labor del docente no sólo se limita al trabajo dentro del aula, sino que impacta a toda una comunidad, siendo el docente un agente de cambio constante. Antes de comenzar a trabajar con los alumnos sobre los portadores de texto pude notar que tenían dificultades de expresión escrita y también oral, los padres de familia no se involucraban de manera efectiva en la educación de sus hijos, no reconocían la escritura como un medio de comunicación y no mostraban interés por explorar los cuentos u otros tipos de textos.

Durante el proceso de producción de textos los niños y los padres fueron acoplándose a un ritmo de trabajo colaborativo, aprendiendo de cada portador de texto su objetivo, su forma de redacción de manera implícita, reconociendo las formas de trabajo y aprendizaje de sus hijos, la importancia de su intervención en el aprendizaje, también se logró el contacto con los portadores de texto y su importancia en la adquisición de competencias, habilidades y aprendizajes que no sólo se verán reflejados en un presente sino a futuro y beneficiará su éxito escolar.

La mayoría de los alumnos pasó del nivel de escritura presilábico al silábico, aunque algunos todavía se encuentran esforzándose por progresar sus grafías, estas ya son más claras, son capaces de leer sus textos recordando lo que han querido plasmar en su escritura. Identifican las letras, la mayoría vocales y asocian su sonido a una palabra que inicia con esa letra, también las incluyen en sus textos y eso da cuenta del progreso y avance en sus conocimientos. Por otro lado, mejoró el ambiente de trabajo entre mis alumnos y yo, ya que el adaptarse a la asistencia de sus madres creó más confianza y seguridad en ellos.

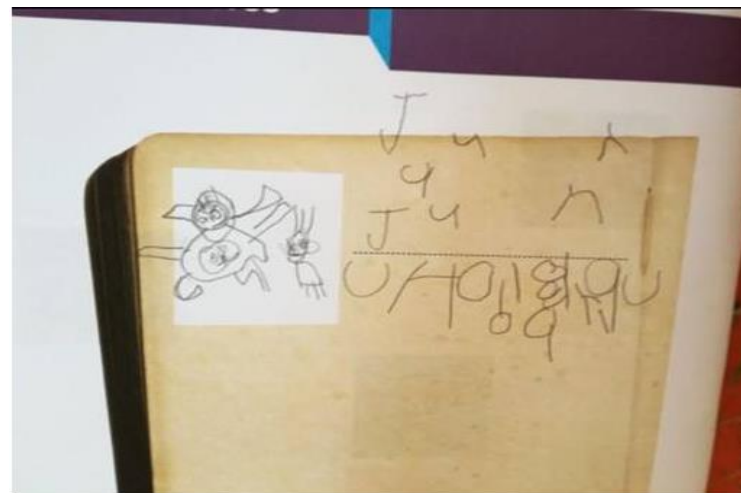


Figura 9. Trabajos realizados durante la evaluación final, donde se muestra la escritura actual de los alumnos. Vocales que son tomadas en cuenta para expresar la idea en un texto Foto: Claudia Tagle García



7

Observaciones

- 1.- Considerar las ocupaciones y horarios de los padres y las madres de familia
- 2.-Considerar materiales que se puedan conseguir en la comunidad
- 3.-Dar seguimiento a las actividades propuestas por los padres y las madres de familia
- 4.-Reflexionar sobre la retroalimentación que se da a los alumnos durante el desarrollo de las actividades

8

Fuentes de información

Meece, J. (1997). Child and Adolescent Development for Educators. México: SEP.

Schavi, B. E. (s.f.). Niveles de escritura . México: SEP.

SEP. (2011). Plan y Programa de Educación Básica 2011. México : SEP.

SEP. (2011). Programa de Educación Preescolar 2011. México: SEP.



Prácticas Innovadoras
en educación básica y media superior

Dirección de Innovación y Proyectos Especiales
Dirección General de Investigación e Innovación